



INFILTRACIÓN LGTB DENTRO DE LA IGLESIA

Los obispos de EE.UU. conceden una subvención de 750.000 dólares a una organización pro-LGBT
La Campaña Católica para el Desarrollo Humano de la Conferencia de Obispos de EE.UU ha admitido que una subvención de 750.000 dólares va directamente a talleres de conferencia la organización «Red de Solidaridad Ignaciana», que promueve la práctica homosexual.

7/07/19 6:11 PM

(Instituto Lepanto) Hace una semana y media, el Instituto Lepanto publicó un artículo que ilustra la **promoción desenfrenada de la homosexualidad y el transgénero por parte de una organización llamada Red de Solidaridad Ignaciana (ISN)**. El programa contra la pobreza de la Conferencia de Obispos Católicos de los EE.UU., Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD, por sus siglas en inglés) **está proporcionando una subvención de 750.000 dólares** a ISN durante los próximos 3 años.

Un partidario del Instituto Lepanto contactó con la USCCB para preguntar por qué la CCHD está proporcionando esa subvención dólares a una **organización tan inmersa en la promoción del pecado y la depravación**. Alexandra

Carroll, Responsable de Comunicaciones para la Misión Social de la USCCB, respondió afirmando que ISN no había violado la enseñanza católica, y de hecho afirmó que las conferencias pro-LGBT de ISN para los niños de secundaria y los adultos jóvenes eran conformes con la advertencia del Catecismo de que «se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta» [Catecismo 2358].

La respuesta de Carroll comienza con un intento de acreditar los méritos propios de la organización a la que se subvenciona. Por ejemplo, Carroll dice:

«ISN ha estado trabajando en asociación con la Compañía de Jesús y con la Iglesia en general, incluida la Conferencia de Obispos Católicos de los EE.UU. a través de su membresía principal con la Campaña por la Justicia para los Inmigrantes, así como líderes de la Iglesia como el Obispo Gorge Murry, SJ.»

Es interesante notar que al mencionar al obispo Murry, la responsable de comunicaciones no menciona que **otro jesuita prominente también ha trabajado muy de cerca con ISN: es el P. James Martin, SJ**, conocido promotor de la ideología LGTB. La agenda común es bastante evidente.

Además, en el segundo párrafo de su respuesta, Alejandra Carroll explica muy claramente que la subvención de 750.000 dólares ayudará a la expansión de ISN para la «inclusión» homosexual y transexual en la Iglesia. Ella dice:

«A través de su Subvención Estratégica Nacional, **ISN podrá expandir significativamente su capacidad de defensa**, formando líderes, creando redes y animando a las instituciones jesuitas, y aprovechando el éxito de los programas existentes de ISN, como la Campaña por la Hospitalidad y la Enseñanza para la Justicia de la Familia Ignaciana.»

Debe señalarse que la *Enseñanza para la Justicia de la Familia Ignaciana* de ISN es el programa a través del cual **ISN ha estado promoviendo la homosexualidad y las ideologías transgénero entre los jóvenes**. Por ejemplo, en 2018, el taller *Enseña Ende* ISN titulado «Voces transgénero en la iglesia», que fue convocado por el *Ministerio de Nuevos Caminos*, condenado por el Vaticano, declaró específicamente su intención de dar a los participantes *recursos* para activismo transgénero. La descripción de este taller dice:

«Los católicos enfrentan cada vez más preguntas sobre la inclusión de personas transgénero, que se cruzan con temas como la raza y la orientación sexual que componen la marginación. Esta sesión interactiva examinará cómo las voces transgénero están tanto presentes como silenciosas en nuestras comunidades. Los participantes se irán con recursos para construir justicia transgénero en sus comunidades.»

Por lo tanto, actualmente, la CCHD reconoce y admite plenamente que los 750.000 dólares que se recaudaron de los católicos estadounidenses **van directamente a los talleres de conferencia de ISN**.

Y lamentablemente, **el CCHD afirma que los talleres NO son contrarios a la enseñanza católica**. La responsable de comunicaciones, Alejandra Carroll, añadió:

«El 20 de junio de 2019, el Instituto Lepanto publicó un artículo en el que citaba varias denuncias sobre oradores, talleres y publicaciones de blog sobre la actividad homosexual. La Red de Solidaridad Ignaciana (ISN, por sus siglas en inglés) no fomentó ni promovió nada contrario a la enseñanza católica. Los temas y talleres fueron diseñados para inspirar inclusión y seguridad para aquellos que están física o emocionalmente amenazados por ser LGBT, en línea con la instrucción del Catecismo de que «se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta» (2358).

Pero aunque Carroll cita el párrafo 2358 del Catecismo de la Iglesia Católica según el cual «se evitará, respecto a ellos (es decir, al homosexual), todo signo de discriminación injusta», ella no cita el párrafo anterior (2357) que dice: «Los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados. Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don

de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso».

En un taller de conferencia donde los homosexuales proclaman su propia homosexualidad y alientan a otros a «salir», y donde los estudiantes están siendo entrenados en el activismo transgénero, es bastante claro que **esta organización está violando directamente el Catecismo** donde dice: «**No pueden recibir aprobación en ningún caso**».

La situación aquí no podría ser más clara, **el CCHD está intentando redefinir la enseñanza de la Iglesia con respecto a la homosexualidad** y está tratando de promover la falsa idea de que se debe evitar toda discriminación contra los homosexuales. La verdad, sin embargo, es que la advertencia del Catecismo contra la discriminación está calificada con la palabra «injusta», que infiere que existe una forma justificada de discriminación.

Por ejemplo, como padre, nunca permitiría que mis hijos asistieran a una hora de cuento con personas transgénero en una biblioteca, ni permitiría que una pareja de homosexuales cuidara niños. Como padre, mi primera obligación es preservar y proteger la pureza y la inocencia de mis hijos, lo que significa que debo discriminar a aquellos que representan una amenaza para estas cosas, incluidos aquellos que afirman ser homosexuales o transgénero.

Esta subvención de la CCHD no solo está en conflicto directo con la enseñanza moral católica, **sino que representa un peligro claro y presente para los padres católicos de todo el mundo**. El razonamiento empleado por la CCHD en apoyo a estos talleres pervertidos lleva a la conclusión de que, de alguna manera, **la justicia exige la inclusión participativa** y el abrazo a quienes viven vidas de acuerdo con 1 de los 4 pecados que claman al Cielo por castigo.

Por lo tanto, el Instituto Lepanto reitera su llamamiento a los obispos para que **soliciten que esta subvención sea rescindida y que los responsables de utilizar argumentos falsos a favor de ella sean despedidos de inmediato**.